



E.R.

Josep M. Benet i Jornet

E. R.

MARIA. – Un momento. Todavía no he hablado de mí ni de mi espléndida carrera. Seré breve, porque estoy cansada y porque ninguna de las dos va a llevarme la contraria. (Pausa). Gracias. Mi espléndida carrera. En un principio quería ser actriz. Lo queríamos las cuatro. Nosotras tres... y ella. Pero el verano se acabó y yo me refugié en el doblaje. Y ahí me quedé. Presto mi voz a las actrices de verdad, cambio su idioma por el mío, procuro hacerlo lo mejor que puedo. Soy una gran profesional. También dirijo otras voces que luego doblan a otros actores y a otras actrices. Y también procuro hacerlo bien. Sí, ya sé lo que pensáis. Un trabajo rastrero, un trabajo casi casi indigno. Por lo menos, indigno de vosotras. Un trabajo efímero. O así me lo parece. Hace cien años el doblaje no existía. Y dentro de cien años tampoco existirá. Podría ser, ¿por qué no? Una pena. ¿Os doy lástima? Pues lo siento por vosotras, porque sólo soy vuestro reflejo. Podéis pelearos, discutir sobre cuál de las dos ha tenido más noches de éxito, pero todo pasará, vosotras y vuestro recuerdo, y también el recuerdo de las obras, grandes o pequeñas, que habéis representado. Y puestos a decir, hasta Shakespeare desaparecerá. Shakespeare. Es sólo cuestión de tiempo. ¿Por qué no os lo tomáis con calma? Anda, dejad que pase el tiempo. (Pausa) No existe el futuro. No hay nada que sea inmortal. Y vosotras, erre que erre, pretendiendo lo contrario. No. Lo siento. Nada. Saberlo ayuda a seguir adelante con cierta serenidad y sin resentimiento. Sin ningún tipo de resentimiento por antiguas historias de tiempos ya pasados. (Pausa) Bueno, puede que sí; puede que todavía me quede un poco de resentimiento. (Pausa) Y hablando de otra cosa. ¿Sabes qué dicen de ti, Gloria? Que eres frígida. ¿Y sabes que se comenta de ti, Assumpta? Que has pasado por encima de los cadáveres de todos los que se han cruzado en tu camino. (Pausa) Ahora ya podéis marcharos. Buenas noches.

Translated by Josep Maria Pou